

■ Bibliografía selecta comentada

MIGUEL ÁNGEL QUINTANA PAZ

Con la invención de Internet, la proliferación de catálogos bibliográficos en línea y el desarrollo de herramientas de búsqueda cada vez más eficaces, lo cierto es que han ido quedando obsoletas las tradicionales recopilaciones impresas de bibliografía que tan útiles eran hace sólo unos pocos lustros a la hora de ofrecer un panorama más o menos exhaustivo de la producción de un autor. Hoy en día, por ejemplo, y en lo que a nosotros concierne, el lector interesado, con sólo acceder al catálogo *on-line* de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Turín (<http://cavour.cilea.it/SebinaOpac/Opac?sysb=>), puede fácilmente obtener un listado mucho más actualizado del que le podamos ofrecer aquí nosotros de todos los libros (algunos de muy escasa tirada, por su carácter de manual de uso interno universitario) que el filósofo Gianni Vattimo ha ido publicando a lo largo de su vida. Si se desea ampliar el rango de la búsqueda, e incluir artículos, prólogos, traducciones a lenguas extranjeras e incluso intervenciones periodísticas o reseñas, la página personal de nuestro autor (<http://www.giannivattimo.it>) le proporcionará también un listado casi completo, y extraordinariamente al día, de tal producción. Eso sí, hemos dicho «casi completo» por cuanto la exhaustividad, en este caso, parece una meta inalcanzable: ya sea por el carácter un tanto poligráfico de Vattimo, ya sea por la que, en su conversación con Piergiorgio Paterlini,¹ él mismo se reprocha como «dejadez» a la hora de mantener un elenco completo y ordenado de su fecundidad como escritor; lo cierto es que nadie (y mucho menos el propio Vattimo) tiene hoy en sus manos un registro absolutamente completo de toda su obra literaria. De hecho, la tarea de elaborar tal repertorio es la que la editorial Meltemi, de Roma, ha reservado como misión fundamental del primer volumen de las obras completas que en este mismo año de 2007, en que el presente número monográfico de *Anthropos* aparece, saldrá a la luz como inicio de la edición de su *opera omnia*. Ojalá los responsables de ese proyecto logren recopilar tal lista de modo íntegro; nuestra conciencia de la desorbitada abundancia de conferencias o textos perdidos que, con generosidad desbordante, Gianni Vattimo ha ido desperdigando por todo el planeta, no nos permite dejar de sospechar, empero, que ni tan siquiera ellos, con toda la dedicación que le pondrán al empeño, conquistarán tal botín de modo omniabarcante.

En cualquier caso, lo cierto es que el verdadero aporte al conocimiento de la bibliografía de un autor ha dejado desde hace tiempo de ser una cuestión de cantidad (lograr un padrón más o menos amplio o cumplido de sus obras) para pasar a convertirse en una cuestión de calidad. Es un lugar común en las discusiones actuales sobre la propia red de redes, Internet, que el verdadero reto del conocimiento hodierno no es ya tanto el poder llegar a obtener datos o muchos datos, sino el ser capaz de clasificarlos y seleccionarlos según criterios cualitativos. Así también, en lo que a las recopilaciones bibliográficas concierne, si hoy en día en algo pueden coadyuvar estas al saber general cuando se ofrecen en un medio impreso como el presente, es precisamente en procurar guías cualitativas que, por ejemplo, en lo que se refiere a nuestro caso, ayuden a seleccionar cuáles serían los libros o artículos principales con los que un lector interesado por la figura de Vattimo, pero aún poco familiarizado con ella, pudiera incoar su profundización en tal autor. Esa es

1. Gianni Vattimo y Piergiorgio Paterlini, *Non essere Dio. Un'autobiografia a quattro mani*, Aliberti, Reggio Emilia, 2006.

justamente la humilde tarea que nos hemos propuesto acometer en este pequeño apartado bibliográfico.

Para ello, sugerimos a continuación once textos de Vattimo que nos parecen especialmente aconsejables si de lograr una visión perspicua de su pensamiento se trata, acompañados de una breve glosa que justifique tal calificación. Hemos elegido *a priori* solamente obras del propio Vattimo, y no fuentes secundarias (a pesar de la preferencia del mismo Vattimo por estas otras: véanse sus declaraciones en «Mi filosofía como ontología de la actualidad», entrevista incluida en este mismo volumen de *Anthropos*), por mor de simplificar el campo de elección. Estas son, pues, las elegidas (citadas por su versión española, en caso de que esta exista):

GIANNI VATTIMO, *Más allá de la interpretación*, trad. de P. Aragón Rincón, Paidós, Barcelona, 1995 (original: 1994).

Como su subtítulo puntualiza, en este libro Vattimo pretendió realizar un balance de cuál es el significado que su filosofía hermenéutica tiene (o ha de tener) para el saber contemporáneo; y ciertamente logró un excelente volumen (a la vez introductorio y de un peso argumentativo notable) en que, capítulo por capítulo, se va explicando qué aporta la hermenéutica nihilista vattimiana a nuestra visión de (y cómo se reciben desde ella los desarrollos más recientes en) cada uno de los siguientes sectores de la cultura: la ciencia, la ética, la religión, el arte, la racionalidad (en el apéndice 1) y la verdad (en el apéndice 2). En general, la idea clave del libro es que la pérdida de potencia y perentoriedad por parte del Ser (corroborada por los desarrollos científicos más recientes) habría de favorecer una ética más preocupada por la caridad hacia el prójimo que por las grandes normas o principios; una religión que se fija en el relato cristiano de la encarnación para aceptar ese mismo debilitamiento del Ser; y un arte que se reputa a sí mismo como parte de tal camino nihilista, y que por lo tanto propone una creciente estetización del poderío de lo real.

GIANNI VATTIMO (ed.), *Filosofía al presente*, Garzanti, Milán, 1990.

Resulta un tanto inexplicable que un autor tan traducido al castellano como es Vattimo no haya visto aún una versión en esta lengua del libro que ahora consideramos, el cual cuenta, entre otros, con dos motivos fundamentales de interés: en primer lugar, para todos aquellos que consideramos el diálogo como uno de los mecanismos más eficientes a la hora de conocer el verdadero alcance de un pensador (como decía Wittgenstein, un filósofo que nunca se atreve a discutir con otro es como un boxeador que nunca se atreviera a subir al ring), este libro nos brinda motivos numerosos de deleite: en él Vattimo discute, uno tras otro, con pensadores italianos de la talla de Mario Perniola, Emanuele Severino, Carlo Sini o Remo Bodei, entre otros; con cada uno de ellos aborda, además, una de las áreas principales de la filosofía (estética, filosofía de la religión, filosofía política, ontología...), con lo que esta obra funge perfectamente también como muestra general de las diversas vertientes que de que consta el pensamiento débil vattimiano. Por otra parte, y este es el segundo valor descollante del volumen, el origen de esta obra reside en una serie de programas televisivos, dirigidos por Vattimo y titulados *La Clessidra*, que la RAI había emitido a mediados de los ochenta; con lo que a todos aquellos a los que nos interesa sobremana la amalgama de la filosofía con los formatos audiovisuales (en este caso concreto, la controvertida televisión) se nos procura un bello ejemplo de un trabajo óptimamente realizado en este sentido.

GIANNI VATTIMO, *La società trasparente*, Garzanti, Milán, 1989 y 2000.

Aunque existe una versión española de la edición italiana de 1989 (con un curioso prologoito «para españoles» del propio Vattimo en que este confiesa que el Madrid de los ochenta le pareció siempre la capital más posmoderna del mundo), lo cierto es que la edición que resulta reseñable es la italiana del año 2000 (no traducida por desgracia aún), ya que ella

matiza de manera sustancial su pensamiento de once años antes, y por lo tanto constituye, para empezar, un apreciable testimonio de la evolución del pensamiento vattimiano en los últimos tiempos. Así, si en los ochenta Vattimo apostaba por la multiplicación de medios de comunicación (y de las visiones del mundo que estos nos aportan) como una vía inmejorable de implantación de su pensamiento débil, de abandono de una concepción rígida de la verdad, en los albores del siglo XXI nuestro autor matizará que la omnipresencia de los intereses capitalistas en el panorama mediático mundial podría estar dejando tal pluralidad en un simple disfraz de la uniformización cada vez más extensa. En pocas palabras: aquí el filósofo italiano se toparía de bruces con la crítica de autores como Slavoj Žižek a la presunta pluralidad posmoderna (si bien no es Žižek, sino más bien Silvio Berlusconi, el tipo de referente utilizado por Vattimo).

GIANNI VATTIMO, *El sujeto y la máscara. Nietzsche y el problema de la liberación*, trad. de Jorge Binaghi, Península, Barcelona, 1998 (original: 1974).

Muchos consideran este (y la mayoría no siempre se equivoca) como el mejor libro de los publicados hasta la fecha por nuestro autor. En todo caso, se trata de un libro en que el Vattimo treintañero exhibió dotes, como la de conocedor profundo del pensamiento de Nietzsche, que casi nadie se atrevería a discutirle hoy. Es aquí además donde Vattimo avanzó y explanó hábilmente un argumento nietzscheano que luego le servirá de piedra angular de su propia filosofía: la idea de que el verdadero aporte fundamental de Nietzsche no es el de reivindicar la ficción frente a la realidad, sino el de abolir la dicotomía entre una y otra, y sustituirla por la noción de «interpretación» que se juzga ya no por criterios exclusivos de verdad, sino en función de aspectos (que luego llamará éticos) como los de constituirnos en personas «de buen carácter». Empero, más que bueno, magistral es el manejo que se hace a lo largo de todo el libro de las citas nietzscheanas, que parecen venir siempre en el momento oportuno a sustentar el curso expositivo del turinés.

GIANNI VATTIMO, «Dialéctica, diferencia, pensamiento débil», en Gianni Vattimo y Pier Aldo Rovatti (eds.), *El pensamiento débil*, trad. de Luis de Santiago, Cátedra, Madrid, 1988 (original: 1983).

Hablando de Vattimo (o, al menos, del Vattimo más posmoderno, el de los años ochenta) se entenderá en sus justos términos elogiosos el que consideremos aquí el volumen colectivo *El pensamiento débil*, coeditado con Rovatti, como una espléndida jugada de marketing: no sólo se supo idear un término, como el que intitula el libro, que ha dado la vuelta al mundo por su expresividad (si bien cada vez sea más frecuente, años después, la queja de Vattimo porque a menudo se confunda el «pensamiento débil» con un simple «pensamiento poco riguroso», ignorando su carga ontológica); sino que además se acertó a reunir un conjunto de autores (entre los que despunta el ya por entonces mundialmente famoso Umberto Eco) que ejercieron de magníficos acompañantes a ciertos artículos, por lo demás, de patente mérito, entre los que se encuentra el del propio Vattimo, que aquí citamos. Efectivamente, «Dialéctica, diferencia, pensamiento débil» no sólo cobra interés histórico por ser el primer texto en que se menciona y explica este modo de pensar, sino que además sabe caminar entre la Escala de la izquierda dialéctica, sistematizadora, simpatizante de lo que entonces aún era «el bloque del Este», y la Caribdis de los teóricos de la diferencia (principalmente franceses y nostálgicos) en un habilidoso equilibrio que luego, durante varios lustros, nuestro autor sabrá mantener.

GIANNI VATTIMO, *Creer que se cree*, trad. de Carmen Revilla, Barcelona, Paidós, 1998 (original: 1996).

En cierto sentido, este opúsculo, publicado en italiano en 1996, significaba una elaboración más detenida —que no podemos decir que no se echara en falta— de la filosofía vattimiana de la religión que sólo dos años antes había sido delineada en el capítulo correspondiente a esta esfera de *Más allá de la interpretación*. Causó cierta polémica, empero, que el

género escogido por Vattimo para ello estuviese a caballo entre la autobiografía y el ensayo filosófico (y hubo quien consideró tal cosa como una involuntaria parodia de las *Confesiones* agustinianas, en todos los demás sentidos tan diferentes a este texto). Homosexualidad; exégesis bíblica de *Filipenses* 2, 5-8; antropología al hilo de René Girard y su noción de «chivo expiatorio»; ontología de cariz heideggeriano; críticas al papado de Juan Pablo II; todo ello se entretije con diversos motivos más para postular la especie de que el verdadero sentido (y único hoy plausible) de la fe cristiana coincide con las tesis fundamentales del propio nihilismo vattimiano.

GIANNI VATTIMO y PIERGIORGIO PATERLINI, *Non essere Dio. Un'autobiografia a quattro mani*, Aliberti, Reggio Emilia, 2006.

Aunque a veces resulte un tanto cargante (alguien aventuraría que incluso exhibicionista) la atención excesiva prestada a la vida sexual del filósofo —especialmente si se compara con el escaso interés que se demuestra al hablar de los discípulos (algo extraño en un defensor de la hermenéutica «historia de los efectos» como es Vattimo)—, lo cierto es que el libro consigue extraer las líneas fundamentales del pensamiento vattimiano, e ilustrarnos con algunos avatares de su vida pública (de indudable interés para comprender sus posicionamientos políticos) y privada (aderezo imprescindible en todo género biográfico que se precie).

GIANNI VATTIMO, *Ética de la interpretación*, trad. de Teresa Oñate, Paidós, Barcelona, 1991 (original: 1989).

Contra lo que pudiera dar a entender el título, no se trata en este libro ni de proporcionar una «deontología» del exegeta ni tampoco de hacer una «ética aplicada» desde la filosofía hermenéutica. En realidad, aquí Vattimo reunió algunos de los mejores artículos que había venido publicando en los años ochenta, y que afrontan un rango de asuntos de lo más variopinto: permítasenos destacar el modo en que lidia con la tesis lyotardiana del final de la historia para reivindicar, frente a ella (en el capítulo primero, «Posmodernidad y fin de la historia»), la idea de una filosofía de la historia posible, sí, pero en sentido nihilista; resulta también famoso el capítulo «Hermenéutica, nueva *koiné*», donde aboga por la noción de que toda la filosofía contemporánea coincide en su interés privilegiado por las cuestiones que tienen que ver con la interpretación; por último, en «La hermenéutica y el modelo de la comunidad», nuestro autor consigue desligarse de los comunitarismos políticos (a menudo apresuradamente equiparados al posmodernismo) con una argumentación brillante que, desgraciadamente, luego irá olvidando en textos suyos algo más proclives a caer en las garras del particularismo por mor de combatir el universalismo —o, como diría el Vattimo más reciente, el imperialismo.

GIANNI VATTIMO y RENÉ GIRARD, *Verità o fede debole? Dialogo su cristianesimo e relativismo*, Transeuropa, Massa, 2006.

Únicamente cabe considerar como una magnífica ocasión el que el editor de este volumen, Pierpaolo Antonello, consiguiera congrega a René Girard y Gianni Vattimo no sólo en un mismo libro, sino asimismo en una misma sala (durante la sesión conclusiva del Congreso sobre «Identidad y Deseo» de Falconara Maritima, en marzo de 2006) para que discutieran en torno a las tesis de uno y otro, tan vinculadas gracias al uso particularísimo que el italiano ha venido haciendo de las ideas sobre la «violencia mimética» del francés. La transcripción de ese encuentro constituye el núcleo de esta obra, que por fortuna cuenta, además de con el diálogo oral entre ambos (siempre difícil de penetrar en lo más profundo de este tipo de filosofía), también con una continuación en forma escrita (a través de ensayos de lo más consistentes de cada uno sobre el otro) y una aportación del propio Antonello que tampoco debería pasarse por alto. El hecho de que un tema tan pungente hoy en día como el del relativismo focalice gran parte del trabajo aquí aportado no puede sino incrementar el interés de este libro, al que auguramos una pronta traducción al español.

GIANNI VATTIMO, «Historia de una coma. Gadamer y el sentido del ser», trad. de Miguel Ángel Quintana Paz, en Teresa Oñate, Miguel Ángel Quintana Paz y Cristina García Santos (eds.): *Éndoxa (H.-G. Gadamer: El lógos de la era hermenéutica)*, n. 20 (2005), pp. 45-62. Publicado también en Teresa Oñate, Cristina García Santos y Miguel Ángel Quintana Paz (eds.): *Hans-Georg Gadamer: ontología estética y hermenéutica*, Dykinson, Madrid, 2005, pp. 41-54 (original: 2000).

La «coma» a la que alude el título de este artículo es la que separa la palabra «ser» y la frase de relativo subsiguiente en la nota sentencia gadameriana «El ser, que puede ser comprendido, es lenguaje». En efecto, a lo largo de lo que termina siendo uno de sus artículos de más carga y consistencia ontológica, Vattimo analiza aquí la ambigüedad que nos ofrece esta frase al traducirla a las lenguas romances desde el alemán: pues, en principio, resultarían gramaticalmente correctas tanto una traducción (tal y como la que hemos reproducido hace unas líneas) con comas que rodeen la oración de relativo (y que den a entender que todo el ser es lenguaje, al dejar esa oración de relativo como un mero inciso aclaratorio), como una traducción que prescindiera de ellas, y que por lo tanto constituyera una restricción («el ser que puede ser comprendido es lenguaje», es decir, sólo el ser que puede ser comprendido es lenguaje). Mientras que esta segunda posibilidad rebajaría las pretensiones ontológicas de Gadamer (aunque, en el fondo, seguramente fuese la más fiel a sus verdaderas intenciones, así como a las de su discípulo Jean Grondin), la primera posibilidad es la que Vattimo defiende como parte de su nihilismo hermenéutico, mostrándonos a la vez algunas de sus mejores capacidades de discusión sobre ontología desde un punto de vista académicamente impecable.

GIANNI VATTIMO, *Le mezze verità*, La Stampa, Turín, 1988.

Coja quedaría esta breve selección bibliográfica si en ella no incluyéramos algún ejemplo de la actividad por la que muchos italianos conocen preferentemente a nuestro autor: el periodismo de opinión. La antología que aquí citamos recoge en este sentido los artículos más sustanciosos del decenio previo al de su publicación; aparte de unas deliciosos retratos cortos de buena parte de los filósofos contemporáneos más interesantes, se incluyen también piezas de contenido teórico (como la que da título a la portada de la recopilación: «Las medias verdades») en que Vattimo es capaz de conjugar lenguaje accesible, brevedad y calado filosófico en dosis encomiables. En cuanto a sus artículos políticos, con buen sentido sólo se escogió aquí una breve porción de ellos, que además era la porción más desligada de su contexto concreto histórico-local, por lo que resultan interesantes para cualquier lector incluso veinte años más tarde y sin importar que se desconozcan los avatares del *imbroglio* que a menudo representa, para el no entendido, la política italiana.